

CATEQUESIS DICIEMBRE.

JACOB

1. Historia de Jacob.

Abrahán y Sara tuvieron un hijo que les prometió el Señor, Isaac (sonrisa de Dios). Isaac a su vez tuvo 2 hijos, Jacob y Esaú. Esaú era el primogénito y el que recibiría la bendición de su padre cuando este fuera a morir. Pero a través de diversos engaños (por un plato de lentejas) Jacob consiguió quitarle la primogenitura a Esaú, y también por otro engaño (cubrirse su brazo con una piel de cordero y hacerse pasar por Esau) recibió la bendición de su padre Isaac. Cuando Esaú se enteró de todo esto intentó matar a Jacob por todo lo que le había hecho, debido a esto Jacob tuvo que abandonar el país.

Jacob estuvo viviendo en diversas tierras, y un día en un sueño (Gn 28, 10-22) soñó con una escalera que llegaba del suelo al cielo, y los ángeles subían y bajaban por ella. En lo alto de la escalera estaba Yahve, que le dijo: "Yo soy Yahve, el Dios de tu padre Abrahán y la tierra en que estás acostado te la doy a ti y a tu descendencia...Yo estoy contigo y te guardaré por donde vayas". Este sueño marco profundamente la vida de Jacob.

Otra noche entabló un combate contra Dios (Gn 32, 23-33). En este combate un ángel le dislocó el fémur, pero Jacob en ese momento se dio cuenta que todo lo que Él quería conseguir no dependía de sus fuerzas sino de Dios, por lo que se agarró fuerte al ángel y le pidió que le bendijera, de hecho le dijo que le soltaría hasta que recibiera su bendición.

Esta fue una lucha que tuvo con Dios y finalmente se dio cuenta que si se separaba de Dios no podría hacer nada, por ello su gran victoria fue la de reconocer que su única fortaleza era el estar junto a Dios, y ahí es donde nació el nuevo Jacob, un hombre ya no seguro y apoyado en sus fuerzas, sino sostenido y apoyado solo en la fuerza de Dios.

2. Nuestra historia personal en paralelo con la de Jacob.

Nosotros muchas veces también entablamos "**luchas con Dios**", nos cuesta entrar en su voluntad y abandonarnos en Él, y dejarnos en sus brazos. Por ello, igual que Jacob debemos darnos cuenta de que solo podemos caminar seguros en la vida cuando nos apoyamos en Dios, y cuando ponemos en él nuestra fortaleza y seguridad y no en nosotros. Sólo con la bendición del Señor y poniendo nuestras fuerzas en lo que él nos pide es cuando podemos conseguir ser libres y cumplir la voluntad de Dios. A través de engañarnos a nosotros mismos, creyendonos autosuficientes, sin necesidad de Dios en nuestra vida, no seremos capaces de conseguir nada.

"Yo solo soy un 0%, pero yo con Dios soy 100% (lo puedo todo)"

JOSE

1. Historia de José.

La historia de José la podéis leer en Génesis capítulos 37, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45

Jacob tuvo 12 hijos. José era el penúltimo de los 12 hermanos. Su hermano pequeño se llamaba Benjamín.

Todos los hermanos de José excepto Benjamín le tenían mucha envidia a José porque él era el preferido de su padre Jacob. Por lo que cierto día cuando estaban en el campo cuidando las ovejas, los hermanos vendieron a José a unos mercaderes y le hicieron creer a su padre Jacob que José había muerto.

Dios le concedió a José el ***don de interpretar los sueños***, debido a este don, pudo interpretar unos sueños del Faraón, llegando así a convertirse en Virrey de Egipto.

(El sueño del Faraón consistió en ver 7 vacas gordas y después otras 7 vacas muy flacas, siendo interpretado como 7 años de gran abundancia en las cosechas, seguidas de 7 años de gran carestía).

Pasados unos años, los hermanos de José fueron a pedir ayuda al Rey de Egipto ya que estaba pasando una época de gran carencia "vacas flacas" en la región. En el palacio se encontraron con su hermano José. Al principio no le reconocieron pero José a ellos si, y con la ayuda de Dios pudo perdonar de corazón a sus hermanos y reencontrarse de nuevo con su padre Jacob.

2. *Dones que Dios me regala.*

Nosotros poniendo la mirada en José vemos como los dones recibidos, son regalos que nos hace Dios para poder utilizarlos para el bien de los demás, José podía interpretar los sueños y por eso pudo salvar al pueblo de una gran época de carencia y hambre. Tenemos que poner al servicio de la comunidad y de los demás todo lo que recibimos de Dios. **"Lo que no se da, se pierde"**.

3. *Perdón.*

En José también vemos como pudo perdonar a sus hermanos, pero no hay que pensar que esto lo hizo por sus propias fuerzas, sino porque Dios le ayudó y concedió esa gracia de que perdonará de corazón a sus hermanos sin ningún tipo de rencor. Nosotros con nuestras propias fuerzas no podemos conseguir nada, pero con la ayuda de Dios todo (**"Yo solo soy un 0%, pero yo con Dios soy 100%"**)